



ACTIVIDAD GRUPAL

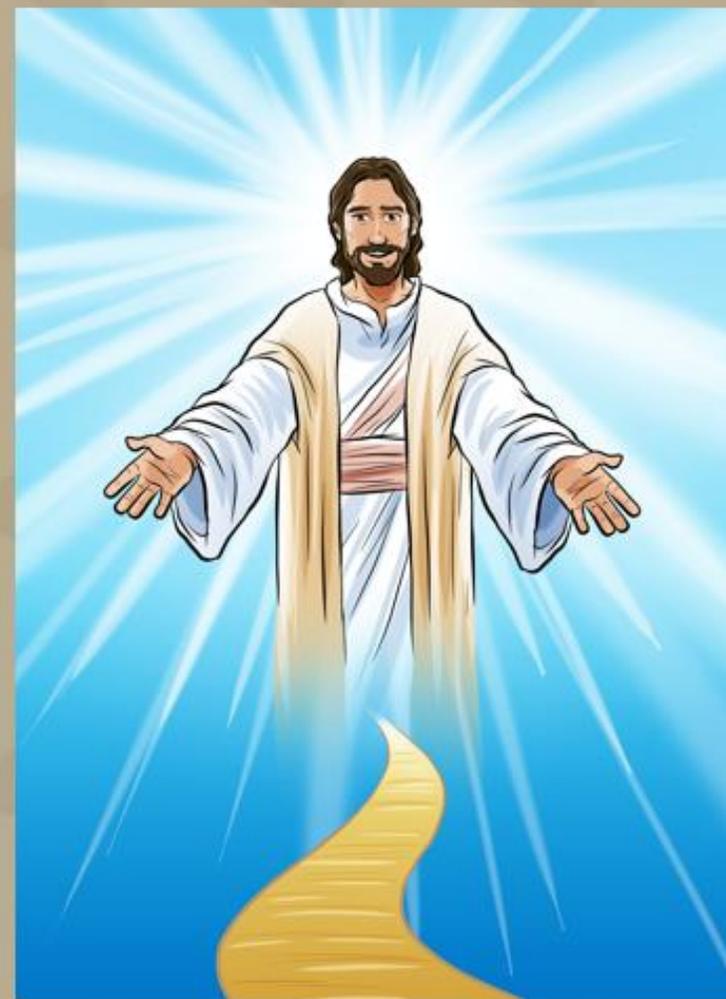
“Mi camino hacia Jesús”





Jesús nos dice:
“Yo soy el camino, la
verdad y la vida.
Nadie va al Padre
si no es por mí”.
(Juan 14, 6).

Sus palabras, son
palabras de vida
eterna...





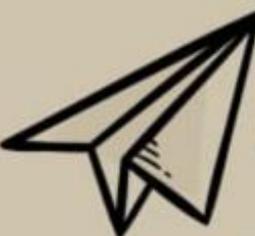
Jesús, que nos ama tanto, nos ha dado la clave para para llegar a Él y permanecer en su camino: **Amar a Dios y al prójimo.**



Además, nos ofrece el alimento que nutre nuestro cuerpo, mente y alma, para crecer en el amor.

Ese alimento es su Palabra y la Sagrada Eucaristía, que recibimos al participar de la Santa Misa.





ACTIVIDAD GRUPAL

RESPECTO



Hoy vamos a hacer un recorrido por las partes principales de la Misa, y reflexionaremos de manera personal, cómo podemos vivirla mejor, para crecer en el amor a Dios y a quienes nos rodean, y así permanecer en el camino de Jesús.





El recorrido puede hacerse caminando físicamente a través de estaciones, donde cada estación sea un momento de la Misa, o bien, “caminando” a través de esta presentación.

En cada estación o momento de la Misa, nos detendremos a pensar su significado, descubrir cómo Dios nos manifiesta su amor en ese momento y reflexionar cómo podemos vivirlo mejor. Para ello puedes guiarte con las preguntas que se incluyen en esta presentación y/o en el impreso: "Momentos de la Misa" que se envió como descargable.



ACTIVIDAD
GRUPAL
RESPECTO



LITURGIA DE LA PALABRA

En este momento Dios nos habla a través de las lecturas de la Sagrada Escritura, se acerca a su pueblo para alimentar su mente y corazón. Conocemos la historia de la salvación, la vida y enseñanzas de Jesús, que son guía para nuestra vida y salvación eterna.

Durante la Misa, ¿dispongo mi mente y mi corazón para asimilar el mensaje que Dios me quiere dar a través de su Palabra?

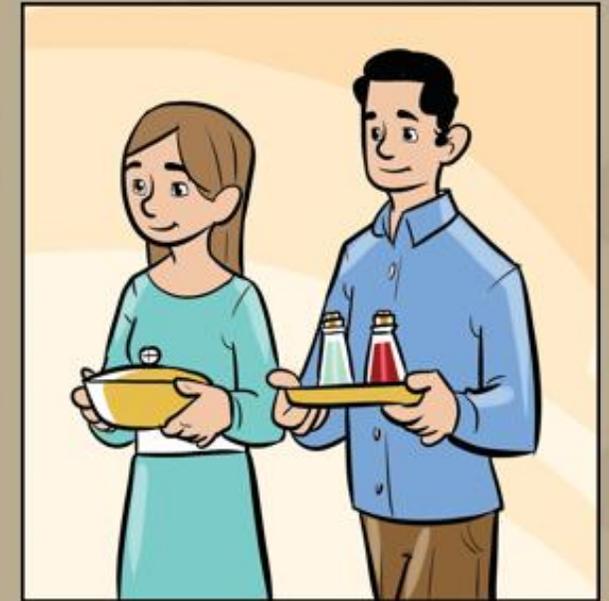
¿Reflexiono la Palabra de Dios para llevarla a mi vida personal como luz y guía?



LITURGIA EUCARÍSTICA

Presentación de los dones

En este momento presentamos al Padre el pan y el vino, fruto del trabajo del hombre, para que lo transforme. Junto con esas especies, presentamos lo que somos, tenemos y realizamos para que Dios lo reciba, bendiga y haga fructificar.



En este momento de la Misa, ¿qué frutos de mi trabajo, esfuerzos, luchas, agradecimientos, quiero presentar a Dios para que los tome y transforme?



ACTIVIDAD GRUPAL
RESPECTO



Mezcla de agua y vino

El sacerdote mezcla una pequeña cantidad de agua, que nos representa, y una cantidad más grande de vino, que representa a Jesús. Así como al mezclarse agua y vino, no se pueden separar, así quiere Dios que estemos unidos a Él, de manera inseparable, transformarnos y cubrirnos de su Amor y Gracia.

¿Quiero ser uno con Jesús, dejarme envolver y transformar por ÉL?

¿Cómo puedo vivir este momento para dejar que Él me transforme?



Epiclesis

En este momento, cuando el sacerdote levanta las manos y después las baja sobre el pan y el vino, el Espíritu Santo desciende para transformar el pan y el vino, fruto del trabajo humano, en algo grande y divino: el Cuerpo y Sangre de Jesús.

En este momento, elevo mi corazón al Espíritu Santo, le pido que mire mi humanidad, mi pequeñez, mis esfuerzos. En este momento, y para siempre, puedo abrir mi alma y corazón a Dios para dejarme transformar por Él.



Consagración-Anamnesis

¡En este momento sucede un gran **milagro de Amor!** Dios se hace alimento para nosotros, viene físicamente en Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad, para unirnos a Él y quedarse entre nosotros. No es una representación, sino la actualización de su sacrificio por amor. **Jesús está vivo y presente en el pan y vino consagrados.**



¿Soy consciente de este milagro que sucede en cada Misa? ¿Valoro este gran regalo? ¿Procuro estar en estado de Gracia para recibir y adorar, de corazón a Corazón, a Jesús en cada Eucaristía?





Ofrenda

El regalo que viene de lo alto, que transforma el pan y el vino en el Cuerpo y la Sangre de Jesús, regresa al Padre con los dones ya transformados para ofrecerlos a Él junto con nosotros.

¿Aprovecho este momento para ofrecer lo mejor de mí al Padre y le ofrezco mi gratitud a Jesús por ofrecerse por mi salvación, por hacerse alimento para mi alma, por ser tan cercano, por tantos dones, por buscarme constantemente?





Padre Nuestro

Juntos, como iglesia y familia de Dios, oramos al Padre con las palabras que Jesús nos enseñó. Alabamos al Padre, le pedimos el pan de cada día, le pedimos perdón y que nos libre de todo mal.

*¿Soy consciente de que en este momento me comunico con Dios en común-uni3n con mis hermanos en Cristo?
¿Digo el Padre Nuestro despacio, con la confianza de un hijo en su pap3, pensando en las palabras que estoy dirigiendo a mi Padre Dios?*



Gesto de la Paz

“Mi Paz os dejo, mi Paz os doy”.

“Dense fraternalmente la Paz”.

No es un simple saludo, es comunicar desde el corazón la Paz de Dios, que nos viene de lo alto, a quienes están a mi alrededor, mis hermanos en Cristo, formando una cadena de amor que une a la comunidad.



¿Al realizar el gesto de la paz, deseo de corazón la paz de Dios a mis hermanos? ¿Realizo este gesto sonriendo y mirando a los ojos a quien le deseo la paz?





Comunión

Recibimos a Jesús, **vivo y presente**, que se comparte a sí mismo, alimenta nuestro ser y nos hace uno con Él, llenándonos de su Gracia e iluminándonos con sus dones.

Siendo grande, se hace pequeño engrandeciendo nuestra pequeñez. Nos invita a participar de ese milagro de Amor, de ese Dios personal, cercano, que nos ama infinitamente y se comparte a sí mismo como alimento de vida eterna.

¿Me acerco a recibir a Jesús con devoción y un corazón abierto, limpio y agradecido, consciente de a quien estoy recibiendo?

¿Cuándo comulgo, adoro a Jesús y le abro mi corazón para que lo transforme y me lleve a transmitir su amor a quienes me rodean?

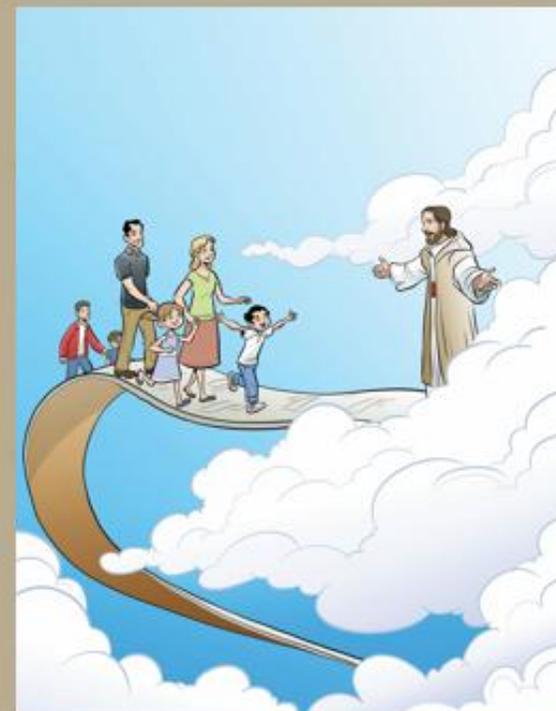
¿Busco recibir a Jesús Eucaristía con frecuencia, aceptando su invitación a permanecer en su Amor?



Al meditar los diferentes momentos de la Misa, podemos descubrir el constante deseo de Dios de acercarse a nosotros, de que vivamos en unión con Él en una eterna alianza de Amor.

Sabe que, al estar unidos a Él, podemos ser eternamente felices y por eso nos muestra el camino y con su Palabra, Cuerpo y Sangre, nos alimenta para permanecer en su Amor y transmitirlo a los demás.

Pensemos cada quien, en lo personal, ¿qué necesito hacer para permanecer en el camino de Jesús? ¿De qué maneras concretas puedo transmitir su amor a otros y ayudarlos a seguir ese camino de felicidad eterna?





Compartamos nuestras reflexiones sobre lo vivido en esta actividad, y en un momento de oración, expresemos a Jesús lo que hay en nuestro corazón y pidamos las Gracias necesarias para permanecer en su camino de amor, verdad y de vida.

